



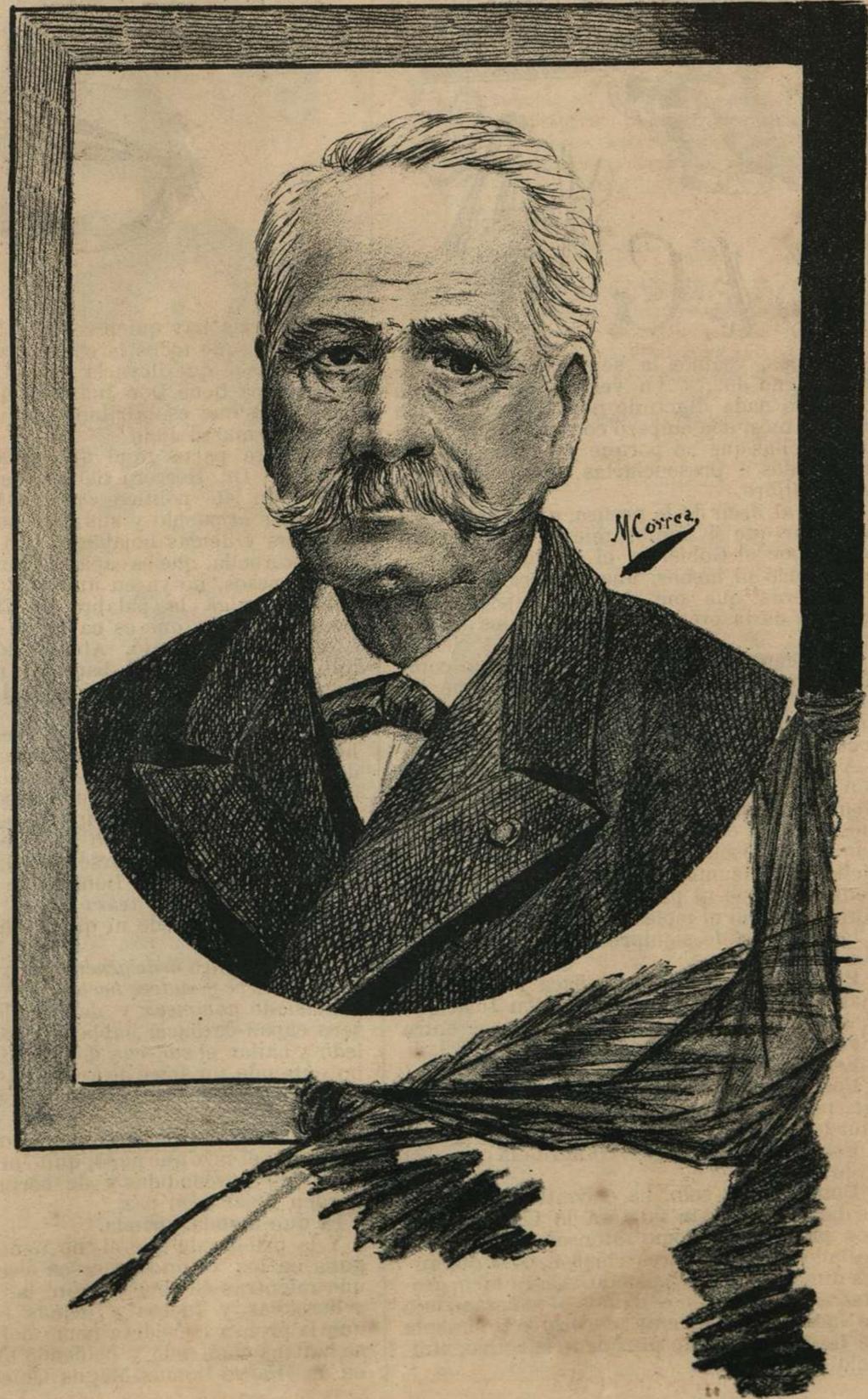
CARAS Y APETAS

SEMANARIO FESTIVO
2.ª EPOCA

Director: ARTURO AZCIMENEZ

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

MUERTOS ILUSTRES
FERNANDO DE LESSEPS



AÑO I
N.º 42
Diciembre 16 de 1894
PRECIOS SUSCRICION

MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS
Un mes \$ 1.00
Seis meses " 5.00
Un año " 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva.
lente con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centesimos - Número atrasado 40 centesimos

DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas Provisorias: CALLE URUGUAY, 301
MONTEVIDEO.

SUMARIO

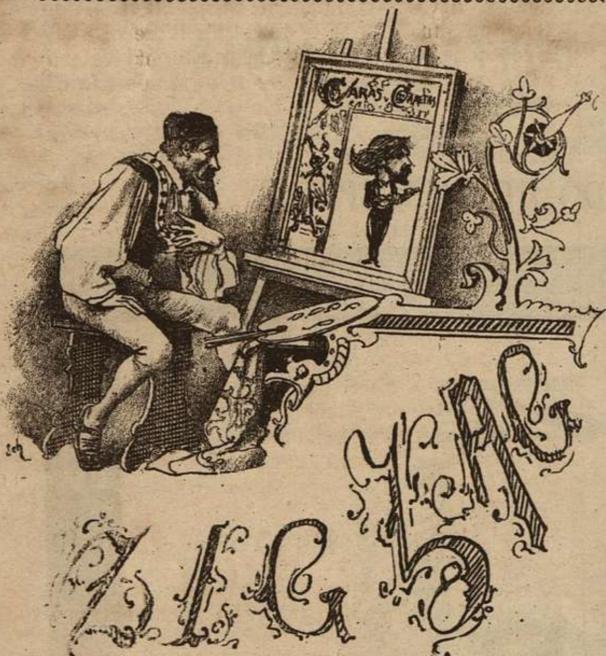
TEXTO—«Fernand de Lesseps»—«Zig-Zag», por Arturo A. Giménez—«Los últimos», por Nemo—«De viaje»—«Para Ellas», por Alina Doré—«Teatros», por Re-bemol—Menudencias—Correspondencia particular—Sección Recreativa—Avisos.

GRABADOS—«Fernand de Lesseps», por M. Correa—«El Arte en los salones». (Nuestros aficionados). Sta. Clara Urtubey—«Historieta»—«La vuelta del Malón», por «Wimplain»—«Para Ellas», (Retrato de señorita)—«Quien á ostriguina mata...», y varios intercalados en el texto por Aurelio Giménez.

Fernando de Lesseps

CARAS Y CARETAS cede hoy su puesto de honor al retrato del grande hombre que acaba de perder la Francia.

Ligado su nombre á una obra inmortal, nadie pudo olvidar, al verle últimamente arrastrado, envuelto por el oleaje furioso de un desastre financiero, que él enlazaba el nombre de la Francia al recuerdo de un gran día, en que dos grandes mares se dieron el primer abrazo.



Veamos, veamos la semana. ¿Qué ha habido digno de...? La verdad es que no ha ocurrido nada digno de nada, porque si bien nos fijamos, ella empezó con una indignidad de aquellas que no porque ya estemos acostumbrados á presenciarlas dejan de ser de gran calibre.

Esto, al decir de la prensa, que ha dado en asegurar que el nombramiento de senadores hecho por el Gobierno el pasado domingo, es, ni más ni menos, una desvergüenza.

De veras que me parece exajerada esta inquina de la prensa hácia los actos del Gobierno.

¡Qué demonios! Los señores que lo componen no quieren perder el derecho que les acuerda su fuerza, de nombrar los empleados que más convengan á sus fines; he ahí todo.

A más, de que no veo la razón de cargarla con el Gobierno y muy particularmente con Don Juan Idiarte y etc., cuando ya es sabido que éste, en esas cuestiones y otras muchas que entre nosotros, son, ó fueron, más bien dicho, de incumbencia del gobernante, no tiene hoy arte ni parte, ni pincha ni corta (aunque come) ni mete la pata en nada.

Pero, es lo de siempre. Pagan los justos por los pecadores.

El Dr. Herrera es el que hace y deshace y manda y prohíbe, y al pobre Don Juan que maldito si se dá cuenta de lo que tiene entre manos, le caen todos.

Es incomprensible.

Pero es que por esa misma razón, es decir, porque no hace y manda, etc., etc., le aturden también á maldiciones.

Esto es ya el colmo; el colmo de la crueldad y de la injusticia.

Don Juan, él solo, ha encontrado el medio de dar al país, sin faltar á la Constitución, dos presidentes, como Monseñor Soler, ha hallado el de darle tres obispos, cosa que antes nunca habíamos gastado. Ahora bien; gracias á Don Juan, nos damos el soberano lujo de lucir un presidente decorativo, símbolo de la tradición y un presidente efectivo, símbolo de la acción.

EL ARTE EN LOS SALONES

NUESTROS AFICIONADOS



STA. CLARA URTUBEY

¡Y todavía hay quién se queja!

Y luego, que todos la cargan con Don Juan porque es el que lleva la banda. Pero señor ¿qué culpa tiene Don Juan, de que le hayan echado encima ese atributo, y qué culpa tiene de llamarse Juan?

Por otra parte ¿qué quiere la gente que haga? El Dr. Herrera tiene á Clemente en el Salto, un jefe político *introuvable* para eso de meter al pueblo y sus derechos y sus libertades y demás hojalatería, en un zapato; tiene á Abella, que es capaz de meter cuarenta mil pesos, no ya en un zapato, sino en la barriga (valga la palabra de Charpentier); tiene á Brian, que es capaz de comerse: á Clemente, el zapato, Abella, los cuarenta mil, Charpentier y la barriga, por último, tiene á Miguel, á Epifanio Zaballa y aún al mismo Don Juan.

En cambio éste ¿qué tiene? Tres Ministros honorarios que maldito si sirven para maldita la cosa. Vidiella, que ni siquiera presenta renuncia ya; Don Juan José Ingeniero Castro, que aunque según dicen, apto para trazar líneas férreas, no ha encontrado todavía el medio de trazarse una línea de conducta, aún no férrea; Don Jaime Estrázulas, que ni renuncia, ni traza líneas férreas, ni hace nada, ni puede ni quiere ni sabe hacerlo.

Queda nuestro *brav'général*, Mr. le Ministre de la Guerre y autres herbes; pero Monsieur, demasiado *gommeux* y demasiado *français*, será capaz de hacer hablar en francés á Toledo y bailar el *can-can* á Floro Costa, pero no entiendo un ápice de lo que pasa por casa, y, *boulevardier* incorregible suspira eternamente por el *boulevard*.

Ya ven, pues, que Don Juan no puede hacer nada; él hizo que pudo; quitó el 4° á Usher (bien que á escondidas y de sorpresa) y ya pueden dejarlo en paz.

El que manda, manda.

Y la prueba de que él no tiene culpa alguna en los últimos sucesos electorales, es que mientras se conculcaban las libertades y derechos y fueros y demás cosas raras que la prensa considera como del pueblo, él se hallaba comiendo y bebiendo alegremente en la «Parva Domus Magna Quies».

Aquello sí fué fiesta. S. E. que es aficionado á esas fiestas gastronómico-vinico-musicales, no cabía en sí de gozo.

Comió de un modo capaz de admirar á Abella y sus cuarenta mil pesos, y bebió como un presidente de buena familia.

Cuando se llegó el momento de brindar (para que no se diga que siempre necesita papelito, como cuando aquella célebre recepción en la casa de Gobierno), se puso de pie y dijo de corrido, sin olvidarse una letra:

«Señores: Levanto la copa de vino, para decir que el vino es bueno; yo aprecio tanto este licor, que hasta le he dado participacion en las tareas del Gobierno, con Vidiella que dominado por su cariño hácia la planta benéfica que lo suministra, no se separa de ella un solo instante, pues que la lleva en su apellido: *Vid y ella*, es decir, *Vid y vid.*»

Los aplausos fueron estrepitosos.

Después se sirvió el gran plato de la Parva, sesos de chivo viudo, y S. E., emocionado, se comió los sesos, compadeciendo al chivo.

Eso sí; á la vuelta decía á su edecán:

—Hombre; he dijeido perfectamente todo, menos el nombre de la sociedad esa. ¿Usted sabe lo que quiere decir?

—No, excelencia; yo...

—Pues yo me figuro que *Parva domus magna quies*, ha de querer decir en griego: *Pava domada, manggia queso.*

**

Las rifas empiezan á propagarse de una manera alarmante.

Es la cuestion que ha entrado en moda ese género de fiestas.

Por todos lados aparecen rifas. Cualquiera dia leeremos en los periódicos:

«Se rifa un sujeto decente, en muy buen estado él, salvo tres muelas que le saltó de una trompada su primo, jóven pobre pero animal. Buena apostura, excelente estómago y en muy poco uso.»

Suele producir terribles efectos el contagio.

Y que los iniciadores de las rifas esas no se contenta con que les compren, sino que andan por ahí *pechando* que es un horror.

Las listas de donaciones causan espanto. ¡Cuánto prójimo donatizado!

En una de esas listas figura como donante un señor José L. Can.

Así se acerca cualquiera á pedir donaciones á ese señor!

¿Qué demonios puede dar un Can que no sea un mordisco?

¡Y ahora que estarán tan disgustados con la orden esa de darles la bolilla!

Pero es que esas niñas que piden tienen un valor extraordinario.

—Lo que es á mí, me decía un comerciante, las comisiones esas me han dejado inhabilitado para continuar el negocio. ¡Ah, las comisiones! Me ha llevado seis docenas de calzoncillos, un mameluco, y la esposa.

—¡Hombre! ¿Qué dice usted? ¿Van á rifar á su esposa?

—No; esa me la llevó gratis un alférez de artillería que andaba también en comisión.

Se ha efectuado un duelo entre los redactores de *La Razon* y *El Herald*.

¡Qué barbaridad!

A cualquiera se le ocurre lavar con sangre las manchas de tinta!

Pero es el caso que se quedaron tan sucios como antes, porque la sangre no tuvo á bien presentarse en el lugar del suceso.

Una bala fué á herir levemente un zapallo que por casualidad se hallaba allí, presenciando el hecho, y la otra se introdujo traidoramente en el tronco de un árbol que no tenía culpa ninguna en el hecho causa del lance.

La Asociación Rural, visto el resultado de todos estos hechos de armas, piensa tomar serias medidas para impedir que acaben los duelistas con las producciones de la agricultura.

La verdad es que, por tan poca cosa, no valía la pena dejar viudas las hortalizas.

—Es que Garzon es muy susceptible, me decía un señor que pretende conocerle á fondo. Si ese hombre no debía llamarse Eugenio. Le falta un *que* en el apellido.

—Hombre; no comprendo...

—Porque así al nombrarle, se diría no Eugenio, sino ¡*Eu!* ¡qué genio!

ARTURO A. GIMÉNEZ

Los últimos

La abuelita de Luis Real personaje que en Enero va á cumplir un lustro entero, se encontraba ayer muy mal.

Sufria de indigestiones; cosas del mucho comer si al doctor hemos de creer y á sus sabias conclusiones.

A esto estaba acostumbrado todo el mundo, pero ayer declaró el médico ser un caso desesperado.

Y fiel á sus sentimientos de vieja y firme cristiana, pidió ella por la mañana los últimos sacramentos

que el cura le administró con tranquila y dulce unción llenando de admiración á Luis, que esto presenció;

y cuando á la tarde el cura, el catecismo enseñando le dijo: «Anda contestando; te toca á ti criatura

decirme ahora cuántos son los sacramentos,» Luis Real como cosa natural respondió con convicción:

—Antes eran siete, padre.

—¡Antes! ¿Y ahora?

—Ninguno.

—¿Que dices? —Que no queda uno aunque esto á Vd. no le cuadre.

—¡Pero hijo! A creer me resisto que tú... ¿Quién te lo ha enseñado?

—Nadie; solo, lo he pensado despues de lo que hoy he visto.

—Y lo visto te revela...

—Que no hay más, y en vano sismo, pues los últimos hoy mismo se los dió usted á mi abuela.

NEMO.

HISTORIETA



Por teléfono

Conversación curiosa la que oí yo ayer. Figúrense ustedes, una conversación universal, extendiéndose corriendo, chocándose confundidas sus frases, en una red de alambres que á su vez entrecruzan y tocan y separan desviando las preguntas y enderezando las respuestas donde nadie las llama.

La cosa ocurrió así:

Pido comunicación con la Redacción de *La Razon*, según la fórmula adoptada.

—Hola, señorita, ¿me pone usted en comunicación con *La Razon*?

—En seguida.

Dos golpes de timbre y ¿lo creerán ustedes? me contestaron en seguida.

—¡Hola! ¿está ahí Alfredo?

(Alfredo es el litógrafo que transporta los dibujos de *CARAS Y CARETAS*, un chico muy inteligente y de buen carácter aunque flaco).

—No, señor, no está, pero voy á llamarle, espere usted un momento.

—Bien.

—No suelte usted el tubo, porque de lo contrario cortarían la comunicación.

—Perfectamente.

Y me quedo con el tubo pegado á la oreja y por él viene á parar á mi oído una reproducción fiel y exacta de la célebre escena de la torre de Babel.

Pongan ustedes en la conversación que voy á transcribir y que llegó á á mi oído tal como va, en

el cuarto de hora que tuve el tubo junto á él, voces de todos calibres é inflexiones, de niñas, de viejas, de jóvenes, de sordos y de bárbaros.

He aquí el conjunto:

—¡Hola! ¿Vienes esta noche?—Sí, ya sabes que no puedo pasarme sin ti, vida mía!... —Me duele la barriga... —¿Eh? Refríégatela bien con aguardiente. —¿Qué dices?—¿No has dicho que te duele la barriga?—Estás loco! Sería otra voz que se ha cruzado... —¡Lia!... —¿Eres tú Juanita?—¿Sí?—Te llamo para decirte que no faltes mañana á mi casamiento... —A la noche te destronca... —¿Eh?—Sí, me ha dicho que te revienta á palos por aquello de la denuncia á Abella y la cobranza de los ocho reales—¿Cómo sigue tu novia?... —La perra está con indigestión desde ayer y da unos gritos que aterran... —Dice que su marido la ha enfermado... —¡Eh! ¿El perro?—¿Quién es usted? Yo hablo de la señora de Don Juan. —¡Qué confusión!... —¡Hola! ¿Estuvo con Idiarte Borda?—Anoche... —Está gritando como un animal; mañana lo degüellan. —¡Pobre ternero!... —¡Hola! Abella se fué ya?... —¿Sí?... —...En este momento lo entierran—¿A Abella?—Al gato de Don Crisanto... —Mándame un beso... —Allá vá el zapallo podrido que vino en la compra de ayer... —¡Hola! ¿Quién es usted?... —Un huevo... —No; dos cada media hora. —Ya sabes que te adoro y lo que soy... —...¡Animal!—¿Por qué me llamas animal?—Yo no he dicho nada. —Con este teléfono no hay medio de entenderse... —...Para algo eres mi mujer!—En cuanto lo vea recibirá seis patadas en el vientre!... —¿Con quién hablo?—Con *Monsieur le Ministre de la Guerre*... —Si ese se hace el chanchito renco... —¡A moi cochon! ¡Sacrebleu!—No se oye!... —¡Un autre! ¡Oh, j'écoute bien, sacrebleu!—Hable en cristiano, amigo, que por teléfono no entiendo el francés... —¿Pechó ya los ocho reales?... —...No, no me olvides, ¿eh?—No, pero le pisa los callos!... —Mi dulce amor!... —Vomita toda la sopa y dice que tiene la panza hecha un bodrio...

Ya me mareaba, y apenas podía sostener el tubo á la altura de mi oreja. ¡Y los de *La Razon* tan callados como si nada. ¿Se habrán olvidado de que yo espero? ¿Dónde diablos se habrá metido Alfredo, que tanto tardan en llamarle?... ¡Ah! Este timbre es para mí. ¡Cómo golpea el oído el condenado!

¡Voy! ¡Hola!

—¡Hola!

—¿Usted es Alfredo?

—Sí, señor.

—¡Al fin! ¿Cuánto cuesta aquello?

—Tres vintenes el plato y tallarines extras á todas horas.

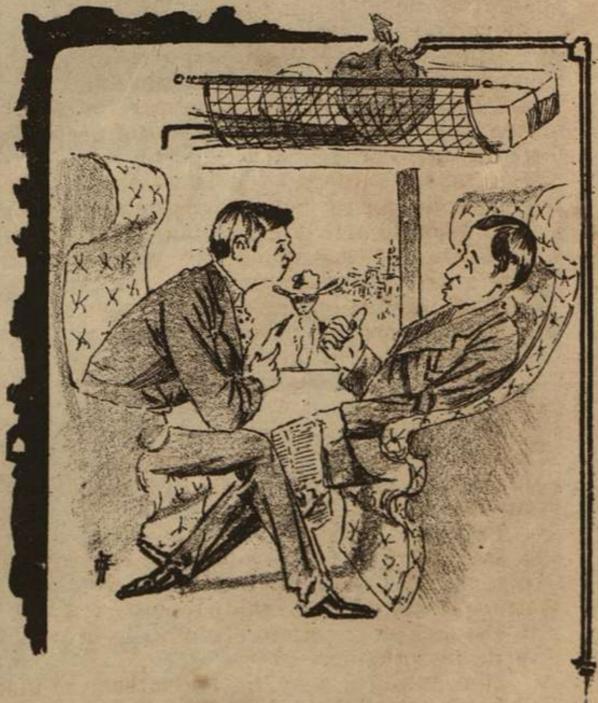
—¡Pero, con quién hablo al fin!

—Con la fonda de «*La Razon*», donde el sol se levanta para todos.

Lector, yo estaba muy enojado; de veras!

EL MISMO.

De viaje



—¿Le gusta á Vd. el durazno?

—¡Oh! Mucho.

—Buena fruta. Pues podía Vd. comprar una media docenita de ellos; ese hombre los vende buenos.

—¡Ah! Pero si yo creí que se refería Vd. al pueblo al Durazno! No me gustan, no!

LA VUELTA DEL MALON



¡Ahú! ¡Ahú! Es el malon salvaje
 derramado en la villa.
 La ronca gritaria se repite,
 crece, arrecia, se acerca ¡no es mentira!
 (Tabaré)



—Ya que se han abierto los baños, te hablaré algo de...

—¡Cómo! ¿Te has empezado á bañar ya, Alina?

—No, querida; ni en la Casa de baños, porque no la he visto siquiera. Lo que quería decirte es algo que no sé explicarme y que sin duda nace de cosas ajenas... amargas... dolores...

—Cosas ajenas... Tú siempre eliminándote de la sociedad y sus relaciones para convertirte en una especie de madre consejera. ¡Ni que hubieras perdido ya la esperanza!... Perdona...

—No tengo que perdonarte nada. Dices bien. Soy algo que está ya en cuarentena definitiva.

—Lo que yo pongo en cuarentena es tu modestia (y perdona nuevamente). Por que... vamos á ver... ¿por qué tienes ese ramito de heliotropos en el pecho?...

—¡Ay, qué tonta! ¿Sabes quién me lo regaló? Pues el botero del parque Giot.

—Pues anda con cuidado, que, según me han dicho, es un enamorado terrible el tal botero.

—¡Pobre viejo! Figúrate, anda desesperado porque no encuentra una novia digna de su hijo mayor; así...

—Pero ¿qué me ibas á decir, á todo esto?

—¡Ah! Nada... ni sé... locuras... Indignación y todo... ¿Te acuerdas de Ernestina, aquella muchacha tan mona que iba á casarse con Alfredo S...?

—¡Ah, sí! Aquella que tenía un lunarcito en medio de la frente y que le gustaba tanto ir vestida de verde?

—La misma... Pues en la playa, en la playa, conoció á Alfredo y allí se desarrolló el amor que sentía por él, un amor como no puedes imaginarte tú, ilimitado y profundo, que no admitía una duda, nada; Alfredo era su ídolo y por él vivía y por él era hermosa, tierna y espiritual... Alfredo no la comprendió nunca; la quería, sí, pero la quería como se quiere generalmente, por el momento y

conteniéndose en los límites de una presunción estúpida, esto es, del que el hombre debe amar sin debilidades, siendo hombre por todo y ante todo.

—Sí, ¡los desgraciados!...

—Después, sin razón, sin causa, tú lo sabes, la dejó... y la pobre muchacha (y esto es lo que me sulfura, lo que me enfurece), se puso lo más rara, reservada, no salía á ninguna parte, ¡por él, por ese tipo que no valía la pena de mirarlo á la cara!... Es claro, siguiendo así, la pobre muchacha se enloqueció del todo...

—¡Cómo! ¿Ernestina está loca?

—¡No lo sabías?... Bueno, también la familia lo ocultaba mucho... Pues lo está. ¡Pobres!... Vieras las cosas que dice y hace... No es más que conocida mía, y sin embargo, cuando recuerdo en el estado en que se halla se me llenan los ojos de lágrimas; ¡ver á una muchacha tan linda, tan contenta, tan inteligente, un *chiche*, propiamente hablando, convertida en una pobrecita que no sabe dirigirse y que balbucea como una criatura!... Y tiene una manía constante, una obsesión que no la abandona; todo lo referente al mar, todo lo que le recuerde los tiempos felices de su amor, le produce impresiones violentísimas, terribles; cuando ve llover y correr el agua, se desespera de tal manera que se abraza desesperadamente á su madre y le suplica, le pide con las lágrimas en los ojos, poseído de un terror pánico, que la defiendan, que la protejan, pues en su pobre cabeza enferma, cree que el agua es álguien que la quiere matar... Y lo más cruel de esto, es que la pobrecita no puede explicarse, no tiene palabras ni sonidos claros, balbucea, balbucea desesperadamente, sin encontrar la expresión de su pensamiento extraviado... Y en ciertos momentos, quién sabe por qué razones, se retira, se encierra en su aposento y se entrega á la adoración de un objeto ridículo, un botecito de juguete, al que llama por los nombres más cariñosos, más tiernos, acariciándole cual si fuese un objeto amado,

que sintiese con alma como la suya y la comprendiese con la intensidad de un sentimiento profundo...

Dime ahora, dime ahora, querida, si esto no es horrible; si es posible que en el mundo no haya castigo para estos crímenes de amor (crímenes, sí), que hieren lo más grande y rico de nuestro ser, nuestra alma, nuestros sentimientos?...

—Pero ¿lloras?

—¡Qué quieres! Sí, lloro, lloro, y nada por cierto más digno de compasión que esos *muertos en vida*, que nadie los llora, porque en el mundo no se concibe la muerte sino pereciendo la materia también.

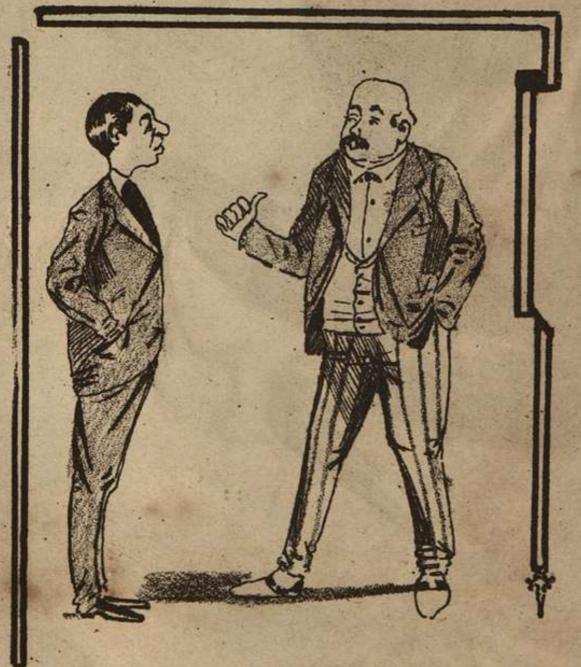
Hace algún tiempo, amigas mías, que no iba figurín en esta sección; les ofrezco hoy el de última novedad. Es muy elegante.



Falda de paño color granate, adornada por el borde de un bordado del mismo color sobre el fondo rosa ornado de dos tiras de cibelina.

Esta falda va montada á gruesos frunces por detrás, se cruza por delante y va á draparse en el lado izquierdo de la cintura, quedando ligeramente recogida sobre el lado del cinturón. Esta falda está forrada de seda ó de polonesa y su borde inferior ahuecado con un falso de muselina tiesa que la rodea excepto la parte del recogido. Cuerpo cruzado á modo de plastron, guarnecido de cibelina y abrochado á un lado con botones de acero. Cuello ahuecado de terciopelo granate orlado de cibelina. Mangas globo de terciopelo granate ajustadas en los puños. Cinturón atado á un lado de raso color de rosa. Capota de terciopelo granate adornada de escarapelas de cinta color de rosa. Guantes de cabritilla color de gamuza claro.

ALINA DORÉ.



Tan tacaño es don Vicente, que tiene fama en el barrio de que en su casa no hay uno que esté bien alimentado. Increpéle el otro día, y él, en cólera montando, me dijo:—Yo te aseguro que eso que dicen es falso. En mi casa, ni uno solo existe que *no esté harto*. Mi mujer lo está de mí; yo lo estoy de ella hace años;

nuestros hijos, del maestro,
y los criados del amo.
Conque ya tú ves si mienten
los que afirman lo contrario.

QUIEN A ESTRIGNINA MATA...



—¡Nada! Hay que cumplir la orden dada; perro
suelto, estrignina con él.—Perrito!



—Mira, mira cómo se hincha.

TEATROS



Lo dicho; para ver novedades el Nuevo Politeama; no pasa una semana sin que en los carteles se anuncien cuatro ó cinco estrenos, por regla general muy atrayentes y que obtienen casi siempre éxito.

En la que termina hoy hemos tenido, por ejemplo, *Zaragüeta*, la tan sonada comedia que tanto gustó aquí cuando la dió por vez primera la Compañía Pastor; *Tragaldabas*, muy bonita, divertida y llena de interés en su desarrollo; *La señora de Rodriguez*, comedia de intriga sencilla y que provoca espontáneamente la hilaridad; *Mala sombra*, muy complicada, muy chistosa, que se desarrolla bastante bien, excepto algunas inverosimilitudes; *Para casa de los padres*, del mismo género, con un *quid pro quo* muy bien llevado, pero de base algo atrevida; *¡¡Zaragoza!!*, episodio histórico-lírico-dramático, preciosísimo, muy sentido, que toca en lo vivo la fibra del patriotismo español.

En todas estas piezas, como el *Duo de la Africana*, *La Verbena de la Paloma* y *La casa de baños*, dadas ya repetidas veces, todos los artistas de la compañía de Orejon se desempeñaron correctamente, poniendo de relieve sus diversas facultades. Un aplauso caluroso á Orejon, la Sra. Garcia, Galé, Ferrer, Sta. Marín, Coso, etc., y nuestra felicitacion especial al Sr. Diaz por la notable interpretacion del papel de Juan en el episodio histórico *¡¡Zaragoza!!*

Actúa desde el miércoles en Solis la compañía de Carpinell de la que forma parte el señor Julio Ruiz y la señora Asuncion Echeverria, dos artistas conocidos de nuestro público y que merecen un sincero aplauso.

En *Filipo*, *Los Embusteros*, *Los trasnochadores*, *De gustos no hay nada escrito*, *La Verbena*, etc, en union de la señorita Mendieta y el señor Molina, han demostrado que son acreedores del favor que les dispensa el público y que harán su temporada rica en aplausos y en pesos. (Esto se lo deseamos en particular).

RE BEMOL.



—Maestro, las últimas botas
me están demasiado estrechas

y me lastiman los pies,
como si en prensa estuvieran.
—¿Y se extraña usted de eso?
dijo el maestro Gurrea.
Lo extraño fuera que le
lastimasen la cabeza.

En el Nuevo Politeama se ha estrenado una nueva obra «Tragaldabas».

A la verdad, si las empresas dieran en la idea de localizar cuando menos los títulos de las obras que ponen en escena, en apuros se verían ciertos personajes de nuestro mundo político que yo conozco.

Efectuado esto con la que hemos nombrado, dada la historia aquella de los cuarenta mil pesos policiales gastados, según cuenta, en comidas,

una vez localizada
es seguro que la Empresa
en lugar de «Tragaldabas»
tendría que ponerle «Abella».

En España se ha entablado una vivísima discusión entre los filósofos mas ó menos profundos, sobre si deben y pueden obtener las mujeres grados científicos

Tratándose de mujeres
toda discusión es nécia,
pues, con grados ó sin ellos
siempre serán *bachilleras*.

En Massachussets (E. U.) se ha presentado á las autoridades una jóven pidiendo *sea condenado* (asi dice el diario en que esto leo) á casarse con ella un jóven que despues de haber sostenido relaciones durante seis años, bajo promesa de matrimonio cuanto antes, la ha abandonado sin motivo justificado.

Llamado á declarar el jóven, dijo que la habia abandonado porque era ñata y no le gustaban las mujeres asi.

Se queja y aun ha salido
ganando la jóven miss
La encontró ñata y la deja
con un palmo de nariz!...

Al conde de Das que anteayer dió en La Lira una sesion de ocultismo con asistencia de siete personas, fué el Juez de Paz á embargarle las entradas esa noche.

Lo cual hacia decir á Cleofasito.
—Pero papá; si le llegan á embargar las entradas ¿como hubieran salido los que asistieron á la sesion?

Por una sola mujer
se perdió el género humano...

Si hubieran sido doscientas
¿qué es lo que hubiera pasado?

Dice un diario, que se trata de trasladar á mejor local el Cuerpo de Bomberos.

—Claro, me decia don Leon. Me esplico la causa de la mudanza. Estos dias de calor...

—Pero ¿qué tiene que ver el calor?
—Que como dilata los cuerpos, según la física, ya no cabrá en su edificio el *cuerpo* de Bomberos dilatado.

Recomendamos á nuestras lectoras que visiten la exposicion de fin de año que acaba de inaugurar Dolce.

Hay allí retratos á 8 pesos docena que no son ya tales retratos, sino cuadros, y tarjetas de tres pesos que valen cien.

Nada decimos del arte con que están ejecutados, porque como artista ya es bien conocido Dolce. Y que son lindos esos retratos á lo Rembrandt que solo él sabe hacer!...

Así cualquiera tiene una obra maestra por poca plata.

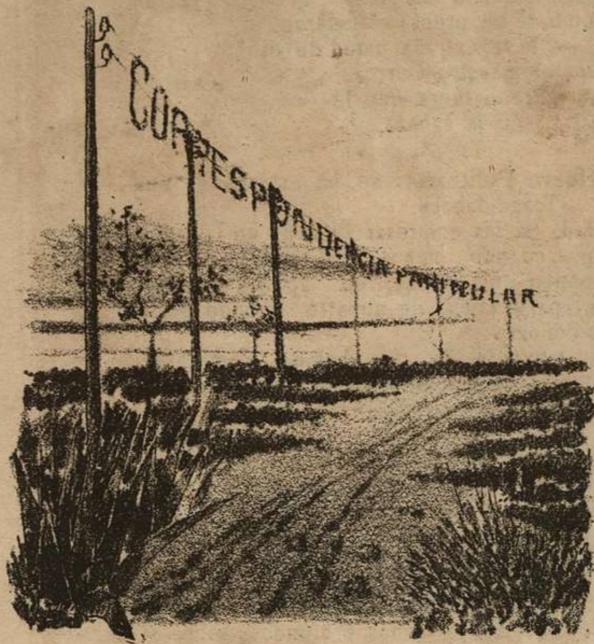
Hemos recibido «Simplezas y picardías» de Washington P. Bermudez, director de nuestro colega «El pobrecito hablador».

Es una colección de mérito en la que la gracia alegre se mezcla con felicidad á la sátira picante. Mil gracias

Ha naufragado en las costas de Francia el bergantin alemán «Felicidad» ahogándose todos los tripulantes.

Hubo error al bautizarle.
Para estar en la verdad
¿no era mas justo llamarle
al barco *Mortalidad?*

¡Pum!



L. B.—Montevideo—No puede ser.
 M. S. T.—id—; Pero cree usted que he de publicar yo los retratos de todos los seres humanos del universo?
 Crisanto—Pando—No me figuré Crisanto al leer su articulo que usted escribiera tanto, tanto, tanto y tan malito.
 Li la—Florida—Al fin, uno que escribe corto; eso si, corto pero malo. De todos modos, mil gracias por ello; escribiendo poco demuestra usted poseer un corazon compasivo.
 Lic—Montevideo—Ese es todavia flojito. Mande otro y veremos.
 Cocoliche—Id—Es usted un bárbaro de ley.
 L. L. L.—Id.
 Leido su «No me fia» me permitir asegurar que puede V. figurar con honra en la Zoología
 Barbudo—Id—Afeitese usted y asi evitará que la gente se ria en sus propias barbas.

Seccion recreativa



FRASE HECHA

CHADADAS

Con ciertos prima dos tres gané gran fama de artista; no serás buen charadista si la solucion no ves

2.^a

Dos primera amigo Juan donde vive el todo Riera? — Lo ignoro; más tres primera conmigo en el restaurant

INCOGNITA, POR MARZAL

Hallar un combustible compuesto de cinco letras; un vegetal cinco id, una dignidad tres id; lo que tienen todas las cosas tres idem.
 Y despues, con las diez y seis letras, formar el nombre y apellido de un conquistador.

CRIFTOGRAFIA, POR CALIXTO

A Don AuReliaNo Gaza pegó un Palo RUfo Sillas. ¿Y se lo pEGó En la pLAZA? no, seÑor; En las Costillas.

Formar con las diez y siete letras mayúsculas que aqui se ven, el nombre y apellido de un celebrado poeta contemporáneo.

CHARADA EN ACCIÓN



CUADRADO DE PUNTOS

Sustituir los puntos por letras de manera que se lea horizontalmente: 1.º En los árboles; 2.º en las aves; 3.º tiempo de verbo y 4.º verbo.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

7-4	Números romanos.
1 5-3 6	Notas musicales.
9 5 7-1 2 3	Apellidos.
7 0 1 8-4 5 1 8	En las montañas.
1 8 3 5 8-7 8 2 3 8	Nombre de mujer.
4 0 6 7 7 0-4 8 1 5 7 0	Pintores madrileños.
1 6 7 5 7 7 8-8 7 1 6 3 5 8	Poblaciones.
9 6 0 7 0 9 5 8	Ciencia.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	AVE.
7 2 4 3 6 4 5 8	Reina célebre.
3 6 1 5 9 5 0-8 2 3 6 7 5 0	Nombres de varon.
8 4 8 4 5 8-7 8 2 3 6 7	Arboles.
7 2 4 5 3-4 0 1 6 3	Verbos en infinitivo.
9 8 1 0-1 2 7 8	Mamíferos.
1 8 3-3 5 0	Corrientes.
7 8-6 7	Artículos.
5-1	Números romanos.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Del charadístico—Camacho—Macho—Cacho—Cam—Maca—Choca.
 De las charadas—1.ª Puerto Rico; 2.ª Abril.
 Del concierto de nombres:

- Nombre de A—Teodoro
- » » B—Doroteo
- » » C—Atilano
- » » D—Natalio
- » » E—Marcelo
- » » F—Carmelo

Del Cuadro Acróstico:

- CEREZA
- ISLOTE
- RAMONA
- ULCERA
- EMILIA
- LEVITA
- AZAHAR

De la charada en fuga mixta:

Mi primera vocal es primera—dos cierto fluido negacion verás en tres tres—prima tengo entendido se solia emborrachar; un río veo en la dos. Y diré para acabar que es todo tan solo Dios: ETERNO

ENVIARON LA SOLUCION:—De las charadas: Uno nuevo, F. F. F., Tú y yo, Calixto, Esfinje, Catalina, Smakoff y Aquel.—Del concierto de nombres: Calixto, F. F. F., Uno nuevo, Catalina, Smakoff, Aquel y Tu y yo.—Del cuadro acróstico: Calixto, F. F. F., Catalina, Fernandito, Uno nuevo, Aquel, Tu y yo, Smakoff y Esfinje.—De la charada en fuga mixta: Calixto, F.F.F. y Tu y yo.

EL 30 DE DICIEMBRE

Aparecerá el número especial de



EDICION DE GRAN LUJO

Tirado á ocho tintas y oro, con dibujos de Blanes (F. L.), Renom, Héquet (D.), Pages y Ortiz, Seijo, Adolfo P. Piñero, Nin y Gonzalez, Correa, Solier, Gimenez, Ucar, De Elena y fotografados de Fillat.

Producciones literarias de Daniel Muñoz, Carlos M. Ramirez, Victor Perez Petit, Samuel Blixen, Alfredo Varzi, Orosman Moratorio, Fernandez y Medina, Mateo Magariños Solsona, Domingo Arena, Francisco Garcia y Santos, Eduardo Ferreira, Santiago Maciel, Manuel Bernardez, MIRIAM, Washington Bermudez, etc.

CON ESTE NÚMERO SE REPARTIRÁ Á LOS SUSCRITORES UNA MAGNÍFICA CARÁTULA AL CROMO, CONTENIENDO EL ÍNDICE COMPLETO DEL TOMO QUE CON ÉL TERMINA.

La tirada será de seis mil ejemplares.

PRECIO DEL EJEMPLAR: \$ 0.20

Desde ya se admiten avisos á precios convencionales.

Oficinas de Administración: Uruguay 301

AL POLO BAMBA
 CASA ESPECIAL EN CAFÉ
 CALLE COLONIA, 2, 4, 6, 8
 De el «Polo Bamba» un café de clase tan superior, que beber no logra usted en el mundo otro mejor.

EL ANTICUARIO
 CALLE 18 DE JULIO N.º 184
 Vende compra y revende «El Anticuario» libros viejos, vulgares, nuevos, raros, y, por más que parezca extraordinario, los paga bien y no los vende caro.

Estudio Fotográfico de DOLCE Her.
 Calle Sarandí Núm. 359
 Retratos modernos de busto á la romana
 A Dolce, es ya cosa vista, nadie á retratar lo gana y, como es todo un artista, no hay niña que se resista á vestirse de romana.

ELIXIR HUTCHINSON
 TÓNICO DIGESTIVO Y RECONSTITUYENTE
 á la Papaina (Pepsina vegetal), preparado con el fruto del CARICA PAPAIA (Manon del Paraguay).
 El más potente y agradable de los digestivos, contra anemia, clorosis, debilidad y consunción.
 Botica Inglesa «Hutchinson»
 25 de Mayo, esq. Itzaingó